

Resumen de Su Historia

MarÃ-a Francisca Teresa naciÃ³ el 2 de Enero de 1873 en Francia. Hija de un relojero y una costurera de AlenÃ§on. Tuvo una infancia feliz y ordinaria, llena de buenos ejemplos. Teresita era viva e impresionable, pero no particularmente devota.

Sus Padres Luis Martin y Acelia Maria Guerin En 1877, cuando Teresita tenÃ-a cuatro aÃ±os, muriÃ³ su madre. Su padre vendiÃ³ su relojÃ-a y se fue a vivir a Lisieux donde sus hijas estarÃ-an bajo el cuidado de su tÃ-a, la Sra. Guerin, que era una mujer excelente. Santa Teresita era la preferida de su padre. Sus hermanas eran MarÃ-a, Paulina, Leonia y Celina. La que dirigÃ-a la casa era MarÃ-a y Paulina que era la mayor se encargaba de la educaci3n religiosa de sus hermanas. Les leÃ-a mucho en el invierno. Cuando Teresita tenÃ-a 9 aÃ±os, Paulina ingresÃ³ al convento de las carmelitas. Desde entonces, Teresita se sintiÃ³ inclinada a seguirla por ese camino. Era una niÃ±a afable y sensible y la religi3n ocupaba una parte muy importante de su vida. Las Hermanas de Teresita

Ã Maria Paulina Leonia Celina

Cuando Teresita tenÃ-a catorce aÃ±os, su hermana MarÃ-a se fue al convento de las carmelitas igual que Paulina. La Navidad de ese aÃ±o, tuvo la experiencia que ella llamÃ³ su âœconversi3nâ€. Dice ella que apenas a una hora de nacido el NiÃ±o JesÃs, inundÃ³ la oscuridad de su alma con rÃ-os de luz. DecÃ-a que Dios se habÃ-a hecho dÃbil y pequeÃ±o por amor a ella para hacerla fuerte y valiente.

Al aÃ±o siguiente, Teresita le pidiÃ³ permiso a su padre para entrar al convento de las carmelitas y Ãl dijo que sÃ-. Las monjas del convento y el obispo de Bayeux opinaron que era muy joven y que debÃ-a esperar.

Algunos meses mÃs tarde fueron a Roma en una peregrinaci3n por el jubileo sacerdotal del Papa Le3n XIII. Al arrodillarse frente al Papa para recibir su bendici3n, rompiÃ³ el silencio y le pidiÃ³ si podÃ-a entrar en el convento a los quince aÃ±os. El Papa quedÃ³ impresionado por su aspecto y modales y le dijo que si era la voluntad de Dios asÃ- serÃ-a

Teresita rezÃ³ mucho en todos los santuarios de la peregrinaci3n y con el apoyo del Papa, logrÃ³ entrar en el Carmelo en Abril de 1888. Al entrar al convento, la maestra de novicias dijo: âœDesde su entrada en la orden, su porte tenÃ-a una dignidad poco com3n de su edad, que sorprendiÃ³ a todas las religiosas.â€ ProfesÃ³ como religiosa el 8 de Septiembre de 1890. Su deseo era llegar a la cumbre del monte del amor.

Teresita cumpliÃ³ con las reglas y deberes de los carmelitas. Oraba con un inmenso fervor por los sacerdotes y los misioneros. Debido a esto, fue nombrada despu3s de su muerte, con el tÃ-tulo de patrona de las misiones, aunque nunca habia salido de su convento.

Se sometÃ³ a todas las austeridades de la orden, menos al ayuno, ya que era delicada de salud y sus superiores se lo impidieron. Entre las penitencias corporales, la mÃs dura para ella era el frÃ-o del invierno en el convento. Pero ella decÃ-a âœQuerÃ-a JesÃs concederme el martirio del coraz3n o el martirio de la carne; preferirÃ-a que me concediera ambos.â€ Y un dÃ-a pudo exclamar âœHe llegado a un punto en el que me es imposible sufrir, porque todo sufrimiento es dulce.â€

En 1893, a los veinte aÃ±os, la hermana Teresa fue nombrada asistente de la maestra de novicias. PrÃcticamente ella era la maestra de novicias, aunque no tuviera el tÃ-tulo. Con respecto a esta labor, decÃ-a ella que hacer el bien sin la ayuda de Dios era tan imposible como hacer que el sol brille a media noche.

Su padre enfermÃ³ perdiendo el uso de la raz3n a causa de dos ataques de parÃlisis. Celina, su hermana, se encargÃ³ de cuidarlo. Fueron unos aÃ±o difÃ-ciles para las hijas. Al morir el padre, Celina ingresÃ³ al convento con sus hermanas.

En este mismo aÃ±o, Teresita se enfermÃ³ de tuberculosis. QuerÃ-a ir a una misi3n en Indochina pero su salud no se lo permitiÃ³. SufriÃ³ mucho los 18 meses de su vida. Fue un perÃ-odo de sufrimiento corporal y de pruebas espirituales. En junio de 1897 fue trasladada a la enfermerÃ-a del convento de la que no volviÃ³ a salir. A partir de agosto ya no podÃ-a recibir la Comuni3n debido a su enfermedad y muriÃ³ el 30 de Septiembre de ese aÃ±o.Ã

Fue enterrada en el cementerio municipal de Lisieux, el 4 de octubre de 1897. Precisamente fue ella la que estrenÃ³ la nueva sepultura comprada por el Carmelo a raz de las nuevas disposiciones legales, que prohibÃ-an las inhumaciones en la clausura de los monasterios. Con la perspectiva del tiempo y a la vista de los acontecimientos sucedidos despu3s de su muerte, se puede afirmar que dicha prohibici3n fue providencial, pues permitiÃ³ a cientos de miles de peregrinos acudir a su tumba durante 25 aÃ±os, cosa que jamÃs hubiera sucedido si Teresa hubiese sido enterrada en el interior de su convento.

Fue beatificada en 1923 y los restos mortales de Santa Teresita fueron llevados a la Capilla del Carmelo, donde descansan desde entonces. Fue canonizada en 1925.Ã

Se le presenta como una monja carmelita con un crucifijo y rosas en los brazos. Ella decÃ-a que despu3s de su muerte

derramarÁ-a una lluvia de rosas. El culto a esta santa comenzÁ³ a crecer con rapidez. Los milagros hechos gracias a su intercesi3n atrajeron la atenci3n de los cristianos del mundo entero.

EscribiÁ³ el libro â€œHistoria de un almaâ€• que es una autobiografÁ-a. Escribe frases preciosas como Á©stas en ese libro: â€œmÁ-, orar consiste en elevar el coraz3n, en levantar los ojos al cielo, en manifestar mi graitud y mi amor lo mismo en el gozo que en la prueba.â€•; â€œTe ruego que poses tus divinos ojos sobre un gran nÁmero de almas pequeÑas.â€• Teresita contaba a sÁ-misma entre las almas pequeÑas, decÁ-a â€œYo soy un alma minÁscula, que sÁlo puede ofrecer pequeÑeces a nuestro SeÑor.â€•